

Revista Vectores de Investigación
Journal of Comparative Studies Latin America
ISSN 1870-0128
ISSN online 2255-3371

Miguel-Héctor Fernández-Carrión
RELACIONES DE PODER EN LA SOCIEDAD RED
RELATIONSHIPS OF POWER IN THE NET

Vol. 1 No. 1, 17-52 pp.

Investigación Analítica

Relaciones de poder en la sociedad red *Relationships of power in the net*

Miguel Héctor Fernández Carrión (FCarrión)
Palabras claves: relaciones-poder, poder, red,
local global

17

RESUMEN. La segunda mitad del siglo XX ha estado caracterizada por la imposición económica de algunas multinacionales sobre las políticas nacionales, de unos países (los menos) sobre otros (los mas), y la política de dos superpotencias (EEUU y URSS) que ultiman al inicio de la era digital (1960/1974) en una única (Estados Unidos) sobre el resto del mundo

Asimismo, desde el último tercio del siglo veinte la sociedad del conocimiento y la globalización define un nuevo estado mundial cibernético global, en el que destaca la comunicación interpersonal, la propaganda política digital y el comercio por internet “en tiempo real”, junto a la decadencia del Estado-nación moderno, caída de los patrones sociales del patriarcado y la revolución de la mujer, que le caracteriza por internet, que le caracteriza.

ABSTRACT: POWER RELATIONSHIPS IN THE NETWORK SOCIETY¹. The second half of the twentieth century has been starred by the economic imposition of some multinationals over national policies, from some countries (the minority) on others (the majority), and the policies of two superpowers (USA and USSR) that end up at the beginning of the digital age (1960/1974) in an only one (USA) over the rest of the world.

In addition, since the last third of the twentieth century, the society of knowledge and globalization defines a new cybernetic global

¹ Sobre el tema he publicado “Aproximación a las relaciones de poder en la red” en el *¿Hacia qué sociedad del conocimiento?* (2005a), en *Historia Actual Online* (2005b), en www.monografias.com (2005c), en www.edicionesibioticas.info (2005d), “La globalización y las claves del nuevo poder red” en *Entelequia* (2006a), rep. en *Indias* (2006b), rep. en *Socionet* (2006c), “Aproximación a las relaciones de poder en la red” rep. en *Directory of Open Access Journals* (2010a), rep. *Swis Federal Institute of Technology Zurich* (2010b), rep. *H-Net Discussion Networks* (2010c), rep. *Gestión a través de Redes* (2010d), rep. en www.researchgate.net (2010e), rep. en de.scientificcommons.org (2010f), rep. en www.librospdf.net (2010g) y “Globalización y gobernanza” en *Ética, gobernanza y desarrollo* (2010h).

worldwide establishment, in which the interpersonal communication, the digital politics propaganda, and the merchandising via internet in “real time” are remarkable along with the decadence of the modern nation-state, the declining of the patriarchy patterns, and the feminist revolution for which it is characterized.

1 Del poder nacional al poder global

Actualmente se ha comprobado que Poulantzas no tiene razón, cuando escribía en 1978, que “lo específico del Estado capitalista es que absorbe el tiempo y los espacios sociales, establece sus matrices y monopoliza sus organización, convirtiéndolos, por su acción, en redes de dominio y poder. Por eso, la nación moderna es producto del Estado” (1978: 109), y tampoco lo tiene en parte Manuel Castells, al señalar en 2000, en general que “el control estatal sobre el espacio y el tiempo se ve superado cada vez más por los flujos globales de capital, bienes, servicios, tecnología, comunicación y poder” (2000: 271), pues se debe especificar que esta acción de dependencia política supranacional está dirigida por los Estados Unidos.

En el último tercio del siglo XX una novedosa revolución tecnológica, fundamentada en las tecnologías de la información/comunicación está modificando de forma acelerada la sociedad postindustrial, de consumo en una nueva sociedad red. Esta la revolución tecnológica se fundamenta en los nuevos sistemas de información/comunicación²; la reestructuración del capitalismo, con las economías de todo el mundo interdependientes a escala global, una competencia global en un contexto de creciente diferenciación geográfica, una mayor flexibilidad en la gestión, la descentralización e interconexión de las empresas, el aumento del capital frente al trabajo, con el declive del sindicalismo y la incertidumbre en el puesto de trabajo, y la incorporación masiva de la mujer al mundo laboral; además, de la caída del estatismo soviético, alterando la geopolítica internacional, y en consecuencia el fin de la guerra fría; la intervención del Estado para des-regular los mercados de forma selectiva y dismantelar el sistema de bienestar social, y la difusión de la “lógica de las redes en todas las formas de organización”

² Dominique Wolton en “Information et communication: dix chantiers scientifiques culturels et politiques”, en la revista *Hermès*, trata sobre la disociación entre los conceptos de información y comunicación (175-182), y a pesar del criterio de Castells y la mayoría de los autores sobre el tema, de destacar la información sobre la comunicación, en este trabajo se ha querido mantener agrupados, con intención de denotar la necesaria conjunción histórica que habido entre ambas innovaciones en el desarrollo de la misma.

(Castells et al: 2002, 11). Mientras se ha integrado globalmente los mercados financieros, ha ascendido el Pacífico asiático como nuevo centro industrial dominante, se ha unificado la económica europea, ha surgido una economía regional norteamericana, se ha diversificado y posteriormente se ha desintegrado el Tercer Mundo, se ha transformado gradualmente Rusia y la antigua zona de influencia soviética en economías de mercado, y Estados Unidos se ha consolidado como la única potencia mundial, conformando un nuevo modelo institucional, de valores culturales y una original estructura social, que tiende a uniformar y caracterizar a los países desarrollados y por ende a la sociedad en su conjunto.

Actualmente, la única superpotencia que existe ha sido la creadora y es la promotora del nuevo orden político y económico global, que se desarrolla de forma espectacular a través de internet³.

A la sombra de este nuevo poder global, se ejercita una serie de acciones antagónicas, por una parte se favorece que el estado nacional participa y organiza instituciones a nivel supranacional, que sirven para reafirmar y ampliar su poder, y por otra parte algunas empresas multinacionales de nuevas tecnologías y servicios de determinados países (principalmente de los Estados Unidos) actúen sobre otras naciones (gran parte del mundo industrializado y en vía de desarrollo), y éstas últimas bajo una especial coyuntura geopolítica mundial promueven un especial conjunto de hechos políticos, económicos, sociales, culturales tendentes a unificar a los países, a su cultura, política y economía (bajos los criterios de aliados, occidental, democracia y capitalismo o nuevo capitalismo – si se atiende a su carácter diferencial con la tradicional, respectivamente)⁴.

³ Con respecto a la espectacular concentración del poder global que protagoniza los Estados Unidos, Alain Touraine se cuestiona un interesante conjunto de interrogantes, a los que responde indirectamente y yo en su mayoría afirmo: “¿Existe un vínculo directo entre la tecnología y la concentración del poder económico, militar, cultural o político en un solo país, Estados Unidos de América? [Si] ¿Debemos considerar la sociedad de la información como un medio al servicio de un imperio global o, al contrario, debemos separar estas nuevas tecnologías –en las que Estados Unidos ocupa un indiscutible primer puesto- de la dominación del imperio estadounidense en todos los campos? [Si]. En otras palabras, ¿pueden las nuevas tecnologías separarse del poder mundial de los Estados Unidos? [No] (...). ¿los efectos y hasta las formas de utilización de estas técnicas están determinados por la naturaleza del poder mundial y de las instituciones o de las orientaciones culturales a las que este poder está ligado? [Si]. -Por lo que. “en vez de hablar de sociedad de la información, ¿debemos hablar de americanización del mundo? [Si]” (Touraine, 2002: 20).

⁴ Al igual que existió una llamada “sociedad industrial”, que estaba fundamentada en el empleo masivo de la energía en la producción industrial y en la sociedad en general, durante los siglos XIX y XX, con la revolución tecnológica de la información/ comunicación una serie de autores la han

La conformación del Estado-nación se inicia en la Edad Moderna⁵, pero a partir de la segunda mitad del siglo XX y sobre todo a su último tercio, ha perdido poder en el ámbito comercial, legal, militar, cultural e incluso político sobre sus ciudadanos y los extranjeros residentes en el país, aunque por ahora mantiene su “influencia”⁶, pues se ha sucedido tres hechos significativos

llamado por analogía venido a llamar “sociedad de la información”, o “sociedad de redes” (Castells).

En este mismo sentido Touraine resalta la diferenciación que existe, aunque con normalidad se tiendan a considerarse sinónimos, entre los conceptos “sociedad capitalista” y “sociedad industrial”. Y, considera (y Daniel Bell) que la sociedad industrial le prosigue la “sociedad postindustrial” (postindustrial society), y posteriormente la relaciona con el desarrollo de la “sociedad de la información”.

⁵ Anthony Giddens en *The Nation-state and Violence* (1985: 121) define “el estado-nación, que existe en un complejo de otros estados-nación, es un conjunto de formas institucionales de gobierno que mantiene un monopolio administrativo sobre un territorio con límites definidos (fronteras), su gobierno está sancionado por la ley y posee el control directo de los instrumentos de la violencia interna y exterior”, en suma “un estado-nación es un tenedor de poder con límites” (Giddens, 1985: 120). Mientras que la globalización franquea precisamente este tipo de límites nacionales, y “operando en tiempo real” (Castells, 2000: 272).

Existen dos teorías contrapuestas para la comprensión del nacionalismo -según analiza Fernando Vizcaino en el “Nacionalismo, Estado y nación” en *Revista colombiana de sociología* (Bogotá, N° 20, 2003: 41-65)-: la primera, considera el nacionalismo como un fenómeno relacionado a un territorio/Estado (esta tendencia es defendida por Carlton Hayes en *Nationalism: a religion* -1960-; Hans Kohn en *The Idea of Nationalism* -1944-, y Ernest Gellner en *Thought and Change* -1964-, *Nations and Nationalism* -1983- y *Nationalism* -1997-), y una segunda contraria, en la que se pone mayor énfasis en la identidad colectiva como fuente principal constitutiva del nacionalismo (y es desarrollada por Anthony Smith, en *Theories of Nationalism* -1983- y *Nations and nationalism in Global Era* -1995-, quien distingue en 1983, entre nación y Estado. Posteriormente es seguido por Monserrat Guibernau, en “El futuro del nacionalismo de las naciones sin Estado”, en la *Revista mexicana de sociología* -1998-, Hill Kymlicka, en *Multicultural Citizenship* -1995-..., y T. K. Oommen, en “Citizenship, Nationality and Ethnicity” en *Cambridge: Polity Press* -1997-). Y como una variante de esta última tendencia, se extendió el criterio de que en realidad casi no existen Estados culturales homogéneos sino identidades colectivas integradas en un Estado o minorías culturales diferenciadas del resto de la población actual, con un alto grado de autonomía y un territorio delimitado (analizada por James Minahan, en “Autonom Without Status”, en *Greenwood Press* -1996-). Igualmente, por esta época, desde los Estados Unidos, no es por una simple coincidencia, se ha organizado un congreso mundial sobre “Nacionalismo, identidad y derechos de las minorías” (sobre el mundo, pero no significativamente de la problemática interna de la población india -autóctona-, negros e inmigrantes), organizado por la Universidad de Bristol, en 1999, y en la que se hizo referencia a los trabajos de Hill Kymlicka y Michael Walzer.

⁶ En la segunda mitad del siglo XX, ha sido analizado el poder nacional en sus nuevas relaciones con el poder internacional, y entre esta bibliografía, y sin pretender se exhaustivo, se expondrá los siguientes trabajos teóricos desarrollados por Charles Tilly, en *The Formation of Nation states in*

distintos:

1 Uno particular, interno, que está caracterizado porque junto a la descentralización del poder central de los países, las administraciones regionales (o comarcales) e incluso locales han acrecentado las tendencias centrífugas nacionalistas (culturales y/o étnicas en ocasiones).

2 Otro general, en el que las multinacionales industrial (principalmente oligopolios o monopolios), típicas hasta mediados del siglo XX, han sido sustituidas por otro nuevo tipo de multinacionales que comercializan o se desarrollan principalmente a través de la red, y

3 Con el desarrollo de las industrias de la información/comunicación y servicios, y la correspondiente debilitación de los poderes nacionales, se ha impuesto un poder único político, económico y militar controlado por los Estados Unidos sobre el resto del mundo.

21

2 Decadencia del Estado-nación

Durante varios siglos, en la Edad Moderna y Contemporánea ha coexistido, aunque ha sido una excepción y no una regla en la humanidad, un periodo histórico que ha estado caracterizado por el predominio de los Estados-nación, pero en la actualidad -según Touraine-, la conceptualización y la práctica histórica de Locke se ha impuesto sobre el contrato social de Rousseau, por lo que la sociedad construida en torno al Estado-nación aparenta desaparecer, aunque en realidad está en inmerso en un proceso de cambio, de un tipo de sociedad a otra. Por tanto, decae la concepción histórica de Rousseau y de Gramsci, por ejemplo, en la

Western Europe (1975); Anthony Giddens, en *The Nations-state and Violence* (1985); David Held, en “Democracy, the nation-state and the global system” (1991) y *Prospects for Democracy* (1993); Leslie Sklair, en *The Sociology of the Global System* (1991); Camilleri, J. A., Falk, K., en *The End of Sovereignty* (1992); Jean Marie Guehenno, en *La fin de la démocratie* (1993); Horsman y Marshall, en *Alter the Nation State* (1994); Alain Touraine, en *Qu'est-ce que la démocratie?* (1994); Fernando Calderón, en *Esa esquivia modernidad: desarrollo, ciudadanía y cultura en América Latina y el Caribe* (1996), y Noam Chomsky et al, en *La aldea global* (1997).

Mientras que un análisis económico lo realiza Joseph Stiglitz, en *Globalization and its discontents* (2003), así como en “El rumbo de las reformas. Hacia una nueva agenda para América Latina” (2003) y “Primera crisis económica en la era moderna de la globalización” (2004), y Roberto Frenkel, en la “Globalización y crisis financiera en América Latina” (2003). Y, social, Andrés Solimano, en la “Globalización y migración internacional: la experiencia latinoamericana” (2003).

que el primero defendía un acuerdo colectivo en beneficio del bien social, mientras que el segundo resalta la relación entre los movimientos sociales y el Estado, para su transformación de forma consensuada, a cambio de la transformación del Estado, que comienza a dejar de ser el centro del poder nacional, así como la noción de sociedad civil pierde importancia, debido a que su acción no determina una transformación de la sociedad⁷. La política se ha profesionalizado, vinculada a partidos políticos, grupos de poder financieros o grandes empresas nacionales y clases profesionales que se integran en el sistema de gestión instrumental de los flujos globales de riqueza, poder e información/comunicación, al mismo tiempo que el Estado se ha transformado en una función especial de poder, que “ha dejado de ser un lugar para convertirse en un código, un código simbólico o cultural” (Castells, 2002: 53). Por tanto, se puede decir que “el poder está en nuestras mentes, actuamos obedeciendo a lo que pensamos, y de lo que pensamos depende nuestra relación con un mundo de símbolos y comunicación (...). [Y] la única manera de oponer resistencia a la abstracción del poder sería la reconstrucción ajena a la lógica inscrita en las redes del poder” (Castells, 2002: 53-54). A pesar de esto, en Norteamérica y en algunos otros países proliferan agrupaciones populares, orientadas a ciertos principios no tradicionales del Estado o de la política convencional, sino de otra variante de motivaciones sociales, culturales, religiosas... que afecta casi exclusivamente a los miembros de dicho grupo o a sus “semejantes” de ideas, preocupaciones o aspiraciones comunes. Como una variante de esta tendencia, Touraine pone especial énfasis en marcar la falta de interés o la negación a la integración de los jóvenes de origen extranjero residentes en Francia, y razona que es debido al fuerte principio de identidad con que llegan dichos inmigrantes a suelo gallo⁸, aunque obvia que la solución no es la marginalidad perpetua⁹.

⁷ Analizado el caso norteamericano por Putnam.

⁸ Ha sido analizado por un investigador alemán (que cita Touraine, pero sin indicar su nombre), sobre la situación de los inmigrantes turcos en Alemania y los nigerianos en Francia, llegando a la conclusión de que la identidad, y en particular la religión común les une, y por tanto favorece el cambio de país, pues como en este mismo sentido indica el autor francés “Para poder trasladarse de una cultura o de una sociedad a otra, se necesita un principio de identidad” fuerte (Touraine, 2002: 58).

⁹ La vida anglosajona, gala... (contraria a la española) de segregación por nacionalidades, aboca a la marginalidad a los grupos distintos del predominante nacional, aunque esta idea Touraine lo disfrace con frases como “lo que hace falta no es integrar más a la gente, sino proporcionarle un espacio privado más amplio donde pueda desarrollar un proyecto personal y una relación de confianza, donde pueda reconstruir sus experiencia y convertirla en una experiencia personal, cultural y orientada a unos valores” (Touraine, 2002: 57-58). Como se aprecia en París, en los

Es evidente la descomposición de la idea clásica de la sociedad, y en particular de la noción Estado-nación, promovida por el poder de los Estados Unidos sobre el mundo, imponiéndose el poder local y el poder regional o supranacional en perjuicio del poder nacional, desarrollado desde la Edad Moderna hasta finales del siglo XX, y por tanto se debería proclamar el fin de la Edad Contemporánea. En la Edad Actual, en Europa en particular se ha impuesto la Unión supranacional, con tendencia a un único Estado (federativo, confederal o supranacional), con una asamblea legislativa, una moneda única y una comisión que constituye un gobierno, con presidente de la UE, y cuyas directivas se imponen a los parlamentos, y afectan a todos los aspectos de la vida cotidiana de cada uno de los países miembros, aunque también continúa existiendo múltiples aspectos de la vida social, desde la más personal hasta la general, que no se organizan en el ámbito europeo, y que significativamente mantiene la tendencia seguida por el desarrollo tecnológico, la información, las comunicaciones, la economía y la política internacional de dependencia.

Aunque, es cierta la idea expuesta por Daniel Bell de que “en la época contemporánea, las naciones se han vuelto demasiado pequeñas para resolver los grandes problemas, y demasiado grandes para resolver los pequeños”¹⁰, el cambio de sociedad es debido principalmente por las necesidades geopolíticas estadounidenses de conformarse como única potencia mundial en la nueva sociedad red, y para ello ha acentuado la individualidad, ha acrecentado la diferenciación del sujeto con respecto a la sociedad nacional, ciñéndolo más a su entorno local, y al mismo tiempo a depender globalmente de la omnipresente red.

Desde una perspectiva histórica, la sociedad ha evolucionado a lo largo del tiempo, Castells establece tres modelos de relación: el primero, se desarrolla entre dos polos fundamentales de la existencia humana, y se caracterizó durante milenios por el

barrios colindantes marroquí y chino, se constata un submundo, con las peculiaridades sociales, culturales y religiosas dominantes de los respectivos países de origen: venta de alimentos propios, centros de reunión: cafés... comunes..., mientras que les une (o integra) parte de su vestimenta, el pago de la contribución por negocios... y el lenguaje (francés), con el que se dirige a su interlocutor distinto o está fuera de su grupo de referencia. El caso contrario a la marginalidad de la inmigración existente en Francia, por ejemplo, se evidencia en España, como se puede apreciar en el barrio de Lavapiés, en el centro de Madrid, donde conviven chinos, marroquíes... y españoles (donde ha nacido sus últimos ellos o sus antepasados, o se han trasladado por necesidad o deseo propio a dicho barrio castizo madrileño).

¹⁰ Este texto es citado por Giddens, y al que añade la siguiente frase, de que “esto resume a la perfección los cambios que afectan a las naciones” (Giddens, 2002: 49). Aunque esto último es sólo una imprecisión, pues ha sido fomentado por los intereses norteamericanos el cambio de la sociedad.

dominio de la “naturaleza sobre la cultura”, aunque añadiría que de la religión o/e iglesia u orden religioso; el segundo modelo, se origina en la Edad Moderna, y se fundamenta en la Edad Contemporánea, asociándola a la revolución industrial y el triunfo de la razón, con la natural imposición de la cultura sobre la naturaleza. Y, el tercero, se relaciona con la revolución tecnológica de la información/comunicación, y en el que la “cultura hace referencia directa a la cultura” (Castells), se fundamenta en una especial dependencia del poder global, en ara de la cultura, y –que al menos en su intención- pretende controlar a la sociedad en su totalidad. Y, no sólo indirectamente a través de la ONU, Unesco, FMI, BM, sino directamente desde la red.

Los diferentes tipos de sociedad no desaparecen¹¹, sino que coexisten o/y se sustituyen. Por esto, las “reglas” de la sociedad, “nuestra” (Giddens) o sociedad de consumo no están desapareciendo, sólo están cambiando¹². Ante la crisis global que está afectando a la mayoría de los países del mundo, agudizados por intereses externos, los Estados-nación experimentan una significativa crisis de identidad ante estos cambios que se ven obligados (o al menos insinuados) a realizar, y en estas circunstancia se adaptan sus estructuras y funcionamiento, convirtiéndose a su vez en red, y construyen instituciones supranacionales e internacionales de gobiernos compartidos, con marcado carácter económico, como el realizado por la Unión Europea¹³, o el segundo proceso evolutivo seguido por Mercosur..., u otros de forma menos estructurada (la OTAN, NAFTA -Acuerdo Norteamericano de Libre Comercio-); o de forma asimétrica, en cuanto a sus obligaciones, al imponer la lógica de los mercados globales a las economías en desarrollo (FMI -Fondo Monetario Internacional-), o se integran directamente con su mentor (ALCA...), o por el contrario, algunos países intentan mantenerse al margen del proceso globalizador. Pero en la mayoría de los casos, y de forma creciente, se produce un proceso de descentralización política, al transferir recursos de los gobiernos nacionales a los gobiernos regionales, locales, u organizaciones no gubernamentales, e indirectamente ante la omnipresente actual potencia mundial. Y, es precisamente la conjunción de este grupo de diferentes tendencias, que se suceden simultánea y

¹¹ Idea compartida por Anthony Giddens, y es contraria a la que defiende Alain Touraine, por lo que Giddens, que “no estoy de acuerdo con la idea de desaparición de la sociedad [expuesta por Touraine]” (Giddens, 2002: 48).

¹² Por tanto “no estamos siendo testigos del fin del Estado-nación” (Giddens, 2002: 76), pues es la forma del Estado-nación sólo “está cambiando”.

¹³ Esta realidad política y económica es analizada por Alan Millward, señalando que la Unión Europea favorece la integración de varios Estados-nación, tendentes a desaparecer.

conjuntamente hacia la supranacionalidad y lo local, con las que advienen en una nueva forma de Estado, “Estado red” (Castells, 2002: 141), y que obviamente predomina y predominará en la sociedad red.

3 Relaciones de poder en la red

Para la comprensión de las relaciones de poder existentes en la red, y prever sus posibles cambios históricos en el tiempo, es necesario analizar la evolución habida en la sociedad.

25

3.1 Cambio de sociedad: De la sociedad postindustrial a la sociedad red

A las sociedades contemporáneas se les puede clasificar atendiendo a sus modos de producción, en: capitalismo y estatismo (comunismo, o “colectivismo” -Bell-), y en cuanto a los modos de desarrollo: industrialismo e “informacionalismo” (Castells). Aunque en este último aspecto, desde un posicionamiento estrictamente contemporánea, se puede distinguir, entre: preindustrialismo, industrialismo y “postindustrialismo” (Touraine) o informacionalismo.

El periodo preindustrial comprende hasta finales del siglo XVIII, desde este momento hasta mediados del siglo XX (década de los sesenta), se desarrolla la industrialización, y desde el último tercio del siglo XX, principalmente, se inicia el informacionalismo. El periodo comprendido entre la segunda mitad del siglo XX hasta la crisis del petróleo, a mediados de los setenta, se le podría denominar postindustrialismo, porque durante este tiempo se comienza a producir un amplio y significativo cambio tecnológico, de innovación evolutiva, que última en un estadio de desarrollo específico, (y con el tiempo adquirirá igual o mayor notoriedad que el industrialismo, y por ello, sería incorrecto mantener por más tiempo la terminología de postindustrialismo, que el propio Touraine acepta hacerlo por el término de “sociedad de la información” (Touraine, 2002: 44). Mientras que a nivel social, se distingue entre sociedad industrial, que se desarrolla conjuntamente con el modo del industrialismo, de un subtipo de sociedad de producción, y que evolucionó, tras la primera guerra mundial, durante el periodo postindustrialismo hacia la sociedad de consumo, y que posteriormente con la revolución tecnológica digital se transforma en la sociedad digital o “sociedad red” (Castells). Actualmente, por tanto, se está dando paso de una sociedad postindustrial y de consumo a una sociedad red y de ocio.

Cuadro 1. Sociedades según sus modos de producción

Capitalismo (Max Weber)	Estatismo (Lenin) Comunismo (Marx) Colectivismo (Bell)
--------------------------------	---

Fuente: Elaboración propia, atendiendo a la clasificación establecida por sus ideólogos o definidores teóricos o prácticos: Marx, Lenin, Weber, Bell.

Cuadro 2. Sociedades según sus modos de desarrollo (

Industrialismo	Postindustrial (Touraine, Bell)	“Informacionalismo” (Castells)
-----------------------	--	---------------------------------------

Fuente: Elaboración propia, atendiendo a sus ventores teóricos: Touraine, Castells, Bell.

Cuadro 3. Sociedades según el modo de consumo

Producción	Consumo	Ocio
-------------------	----------------	-------------

Fuente: Elaboración propia, atendiendo al ideario, de FCarrión.

Cuadro 4. Sociedades en el tiempo

Preindustrial (Hasta finales del siglo XVIII)	Industrial (“Industrialismo”) (Desde finales del XVIII hasta mediados del XX –década de los 60-)	Postindustrial (“Periodo de transición”: desde los 60 a los 90, del siglo XX –FCarrión-)	Sociedad red “Informacionalismo” (A partir de los 60, y fundamentalmente de los 80 del siglo XX, en adelante, XXI)
---	--	---	--

Fuente: Elaboración propia, desde un posicionamiento cronológico contemporáneo.

Cuadro 5. Conjunción de las sociedades según sus modos de producción, desarrollo, consumo, en el tiempo

Sociedades en el tiempo	Preindustrial	Industrialismo	Postindustrial	Informacionalismo
Según modos de producción	Diferentes modos de producción, (destacando el sistema feudal)	Capitalismo Estatismo (comunismo, colectivismo)	Capitalismo Estatismo (comunismo, colectivismo)	Nuevo capitalismo (global) “Estatismo mixto” ¹⁴ (China...)

¹⁴ Término aplicado por FCarrión para hace referencia a un cambio de sociedad, caracterizado la aplicación de una economía mixta.

Agentes económicos (OSI)	Según modos de consumo	Sectores económicos (ordenados según su importancia)	Según modos de desarrollo	Factores productivos
Economías domésticas	Subsistencia	Sector primario (o agrícola y ganadero)	Artisanal	Recursos naturales Recursos humanos
Empresas, Economías domésticas Sector Público	Producción Consumo (individualizada)	Sector secundario (o industrial) Sector primario Sector	Industrial	Capital Recursos naturales Recursos humanos Factor empresarial
Empresas Economías domésticas Sector público	Consumo (en masa)	Sector secundario Sector terciario	Postindustrial	Capital Recursos naturales Recursos humanos Factor empresarial
Economías domésticas ("Empresas red")	"Ocio red" ¹⁷	Sector terciario Sector secundario	"Informacional" ¹⁶	Capital Recursos naturales Recursos humanos Factor empresarial Globalización

¹⁵ Si quisiéramos emular a Arthur C. Clarke pronosticaría el futuro – Fearrión- de la globalización actual como la “globalización interplanetaria”, pues probablemente la nueva sociedad está caracterizada, por el desarrollo de los viajes, las comunicaciones y relaciones internacionales interplanetarias.

¹⁶ A partir de la concepción de la sociedad actual atendiendo a su modo de desarrollo, de “informacionalismo” -como la denomina Manuel Castells-, la he querido adecuar gramaticalmente a una terminología que muestre una menor concepción sociológica y una mayor idea económica, como es el término: “informacional”.

¹⁷ Partiendo de la consideración de la actual sociedad actual, como “sociedad red” y de sus empresas características “empresa red”, he querido denominar igualmente “ocio red”, a la sociedad atendiendo a la variante del modo de consumo.

Agentes sociales	Atendiendo a su desarrollo histórico	Estructura de mercado (OSI)
Colectivo (familiar y local)	Sociedad medieval (correspondiente a la alta y baja Edad Media) Sociedad moderna (c. Edad Moderna)	Empresa artesanal
Colectivo (familiar y afinidades)	Sociedad industrial (c. Edad Contemporánea)	Monopolio Oligopolio Empresa
Sujeto dentro del colectivo (de afinidades)	Sociedad postindustrial (c. Edad Contemporánea)	Oligopolio Monopolio Empresa
Sujeto (que atiende principalmente a sus necesidades)	Sociedad red (c. "Edad Actual" -FCarrión-)	Oligopolio (tendente a una creciente monopolización de los diferentes sectores)

Fuente: Elaboración propia.

Las sociedades están organizadas en torno a un proceso humano, que están a su vez estructuradas por relaciones de producción, experiencia y poder determinadas históricamente¹⁸. La producción consiste en la actividad económica de la humanidad de expropiación y transformación de la naturaleza en bienes, mercancías y servicios para ser consumidos y acumulados sus beneficios de forma desigual, para poder invertirse, siguiendo las modas establecidas por la sociedad. Mientras que la experiencia es la acción desarrollada por los sujetos sobre sí mismo, y está determinada por sus identidades biológicas y culturales e interrelacionada con su entorno social, en la búsqueda normal de satisfacer las necesidades imperantes en la sociedad. Mientras que el poder se establece en torno a las relaciones sociales entre sus miembros, basándose en la producción y la experiencia, y en emular a unos sujetos con respecto de otros, que siguiendo determinados mecanismos políticos, por consenso o violentando el orden establecido, se erigen en representantes, gestores, guías y controladores de la sociedad, a nivel local, regional, nacional e internacional.

Asimismo, habría que pensar que la producción se organiza en relaciones de clases que definen el modelo, por el cual algunos

¹⁸ Este criterio de clasificación de la sociedad es defendido por Castells, y tiene su principio en una reinterpretación del ideario marxista de división, en infraestructura y superestructura.

sujetos, basándose en su posición privilegiada en un determinado proceso de producción, deciden desigualmente el uso y reparto del producto nacional obtenido en lo referente al consumo y a la inversión. La experiencia se estructura en torno al orden social de clases, y en menor medida de género, y organiza la historia en torno al Estado, la iglesia y la familia. El poder se fundamenta en el Estado, y lo ha sido de la iglesia en el mundo occidental, como lo es actualmente de ciertos países del ámbito musulmán (Iran, Arabia Saudí...)..., y su “microfísica del poder” (Foucault) o “institucionalización de la violencia” (Castells), a través de las instituciones y las organizaciones oficiales/gubernamentales, que se difunde por toda la sociedad, desde los lugares comunes del trabajo hasta los específicos hospitales, “encerrando a los sujetos en una apretada estructura de deberes formales y agresiones informales” (Castells: 1998, I, 41). Y, es precisamente sobre este peculiar tipo de organización de sociedad, sobre el que incide directamente las nuevas tecnologías de la información/comunicación, pues el desarrollo de un nuevo modo de desarrollo, el informacionalismo afecta sobre la estructura social, transformándoles en un nuevo tipo de sociedad, dando paso de una sociedad industrial a una sociedad red). Y, históricamente, en cuanto al modo de producción ha favorecido, en el último tercio del siglo XX, la reestructuración del modo capitalista de producción hacia un nuevo capitalismo, que está caracterizado por la globalización de la economía en tiempo real, la conjunción (no homogenización) de varias formas sociales y políticas, que se renueven permanentemente¹⁹, y que en expresión de Nicholas Negroponte, se puede decir que se comienza a vivir de forma generalizada y creciente en un mundo que se ha vuelto digital (inicio de la era digital).

La modificación de las estructuras socioeconómicas desarrolladas en Europa desde principios del siglo XVIII, crearon las condiciones necesarias que posibilitaron, con la innovación tecnológica, de la máquina de vapor, la hiladora de varios husos, el proceso Corts en metalurgia, y de forma general por la sustitución de las herramientas por la máquina, en Gran Bretaña²⁰, la primera revolución industrial²¹, y cuya condición básica es la sustitución del trabajo artesano por el de la máquina fabril, y la división del trabajo para lograr una mayor productividad, y es por todo ello que a este periodo se le denomine sociedad industrial o productiva. Y la segunda revolución industrial, se produce unos cien años después, a finales del XIX, con el desarrollo de la electricidad, el motor de

¹⁹ Analizado por Castells en “Informalismo, industrialismo. Capitalismo y estatismo” y “Modos de desarrollo y modos de producción” (1998: I, 39-48).

²⁰ Potencia mundial decimonónica.

²¹ Término utilizado por Blanqui en 1837, y adoptado por Engels en 1845.

combustión interna, la química basada en la ciencia, la fundición de acero eficiente, y el inicio de las tecnologías de la comunicación, con la difusión del telégrafo y la invención del teléfono. Entre ambas evoluciones tecnológicas se puede constatar, que existen continuidades y fundamentales coincidencias, así como algunas diferencias críticas, y de estas últimas la principal sería la importancia decisiva que adquiere el conocimiento científico para crear, producir, y dirigir el desarrollo tecnológico desde 1850²². Posteriormente, en el último tercio del siglo XX, se produce una nueva revolución tecnológica²³, con internet, dentro de un profundo cambio geopolítico mundial, con el fin de la guerra fría, con la autodesintegración de la Unión Soviética (con el obvio apoyo norteamericano), y la consolidación de los Estados Unidos como la única superpotencia actual, de una sociedad caracterizada por la globalización en tiempo real a través de internet (cibersociedad), y una economía igualmente globalizada (nueva economía), y a esta sociedad es a la que se le denominará cibersociedad o “sociedad digital” (Castells)²⁴, o sociedad red, por encima del eufemístico término de sociedad del conocimiento o sociedad de la información²⁵. Aunque si atendemos al modo de consumo, se puede indicar que con el industrialismo coexiste una sociedad de producción. Mientras que con el final del industrialismo y el principio de la postindustrialización se desarrolla la sociedad de consumo²⁶, y con el inicio de la era digital o era red se desarrolla

²² Analizado por Charles Singer et al., en *A History of Technology. III From the Renaissance to the Industrial Revolution* (1957); Joel Mokyr, en *The Level of Riches: Technological Creativity and Economic Progress* (1990)... y Castells, en “¿Qué revolución?” y “Lecciones de la revolución industrial” (1998, I, 55-60 y 60-66, respectivamente).

²³ Estudiada en profundidad por Castells en la trilogía de la *Era digital*, y especialmente en el apartado sobre “Tecnología, sociedad y cambio histórico”, presente en el “Prólogo” del primer volumen (pp. 31-39).

²⁴ Este término está acorde a los sistemas y medios de producción que le caracteriza.

²⁵ Igualmente es correcto la denominación de “era digital” por encima de “era de la información”, a pesar de que en el primer caso, se está dando preponderancia al medio por encima de la información, pues no se trata de una revolución de la información en abstracto, y además consiste en una nueva revolución tecnológica específica que crea un nuevo medio de comunicación global. Y, aunque por esta red de comunicación digital se transmite información, el medio puede imponerse sobre el contenido, o como actualmente sucede, el contenido se impone sobre el medio. A pesar de que es indudable que con internet adquiere notoriedad la información para cualquier operación comercial, financiera..., también se puede decir que la información siempre ha existido, mientras que el nuevo medio físico de comunicación no, y el funcionamiento digital es fundamental para la nueva sociedad, como para la economía, de igual forma que la “máquina de vapor”, por ejemplo, fue fundamental para la primera revolución industrial.

²⁶ Sociedad de consumo iniciada en la década de los sesenta, con la introducción por primera vez del consumo juvenil, y proseguida en los noventa con el consumo masivo femenino.

inicialmente una sociedad de “ocio red” (FCarrión).

3.2 La globalización: clave del nuevo poder red²⁷

La palabra globalización ha pasado de ser un concepto desconocido en el mundo académico... y social, a ser omnipresente. En el debate sobre la globalización, a nivel sociológico, se distingue dos fases: una primera, principalmente de índole académica, que se desarrolla hasta mediados de los noventa, en la que destaca la discusión acerca de la existencia o no de la globalización, y en la que algunos teóricos eran partidarios de que si el término aparecía con creciente frecuencia, no describía una realidad concreta, mientras que otros indicaban que la concepción global tenía su origen en el pasado, a finales del siglo XIX, en el que se produce un intercambio internacional de divisas, así como se introduce la migración en masa de un país a otro, sin necesidad de un pasaporte para circular por la mayoría de ellos; pero algunos otros autores remontan sus orígenes en un pasado mayor, al periodo histórico del imperio romano, o al inicio de la Edad Moderna, con la formación del Estado y “la mundialización de la economía por España” (los austrias en España: Felipe II...) –como esto último lo señala Paul Hirts y Grahame Tompson (1996), y por el contrario existen autores que indican que la globalización comienza precisamente con la revolución de las tecnologías de la información, pues es en ese momento cuando realmente se han conformado las nuevas infraestructuras globales que introducen un peculiar y espectacular cambio político y económico, así como cultural y social de la sociedad (y es en este proceso inicial de transformación, en el que nos encontramos). A todos ellos se le denominó “escépticos de la globalización”, pues aún entendiendo la existencia de la globalización, eran escépticos sobre la posibilidad de que estuviera ocurriendo un cambio real e importante en el mundo. Pero, a partir de este primer periodo o fase, a finales del siglo XX, se ha comenzado a desarrollar diferentes estudios sobre los cambios registrados en la economía global (Josep Stiglitz...), en la sociedad, y en la política a nivel global (Touraine, Giddens..., y Castells²⁸), y todos ellos resaltan que la

²⁷ Parte del texto de este apartado lo presento como profesor-investigador de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma del estado de México (UNAM), en 2009, pero en dicha ocasión establezco un especial paralelismo entre la gobernanza, la ONU y la Administración norteamericana.

²⁸ Todos ellos destacados autores de numerosas publicaciones sobre el tema, pero de entre todos ellos sobresale la trilogía de Castells, denominada inicialmente, en su primera edición en inglés “The Information Age: Economy, Society and Cultures” (La era de la información: Economía, sociedad y cultura), y subtitulada, el primer volumen, en español: “La

globalización es muy distinta a cualquier otro fenómeno anterior similar.

A finales del siglo XIX se inicia la primera “era” (Giddens) o mejor dicho etapa de la propia era de la globalización, por lo que en el último tercio del XX, se forma la segunda etapa²⁹, en la que se pasa de un simple debate intelectual a la defensa y al ataque directo de la misma, desde los salones de reuniones hasta las manifestaciones en la calle, y de ésta última desde Seattle a Praga, pasando por los acontecimientos de Gotemburgo. La globalización ha conformado un nuevo mundo, por tanto somos la primera generación que vive en una verdadera era global. La economía global está actualmente más integrada que nunca, aunque persista la regionalización comercial. En este mismo sentido los mercados financieros operan globalmente, las veinticuatro horas al día, y son distintos a los del pasado. Además, la globalización no es exclusivamente económica, es igualmente política... y cultural, y es por esto, y por iniciativa y propósito de su ventor los Estados Unidos, que la globalización afecta a las pautas de soberanía mundial y por ende de cada país, al contrario del criterio de Giddens, de que la globalización “no es una

sociedad red”, y trata en especial sobre la lógica de lo que denomina el autor red; el segundo, “El poder de la identidad”, analiza la formación del yo y la interacción de la red y el yo en la crisis de dos instituciones centrales de la sociedad contemporánea: la familia patriarcal y el Estado nacional, y la tercera, “Fin de milenio”, interpreta las transformaciones históricas actuales, a partir de los procesos específicos de ámbito global analizados por el propio autor en los dos anteriores volúmenes.

En esta publicación Castells propone tres niveles de análisis: uno primero tecnológico, que le denominará “informacionalismo” (en vez de sociedad de la información). Y, en el que el informacionalismo es “una organización tecnológica de la sociedad” -según Castells-. Esta acción es trasversal e incide en los tres niveles: las relaciones sociales que actúan sobre la estructura social y estas a su vez sobre las formas sociales. Y, como resultado nos encontramos con un tipo de “sociedad programada” (como lo definiera con anterioridad Touraine y que Castells denomina “sociedad red”); por encima, de un simple sistema de producción, pues este nuevo sistema es capaz de desarrollarse y transformarse (“el informacionalismo en las redes está anclada en las relaciones sociales, que son sociales y técnicas a la vez, pero diferentes, definidas por el informacionalismo en un primer nivel para después introducirse en la red y en la forma social” -Castells, 2003: 165-). El segundo nivel, que denomina “estructura social” (aunque a este respecto Touraine indica que cuando los sociólogos convencionales denomina “estructura social” Castells habla de redes. Y, además, cuando el autor español se refieren a estas redes sólo las define en parte por sus capacidades, y en cambio elude -como indica Touraine- una visión política de las mismas, describiéndolas como nodos cuya resistencia relativa y comunicabilidad dependen de factores de control tanto político como sociales), y el tercero, está compuesto por diversas formas sociales.

²⁹ La era global “actual” -según Giddens- se inicia cronológicamente, en 1960, cuando se lanza por primera vez satélites efectivos en la órbita de la Tierra, pues a partir de ese momento fue posible la comunicación instantánea de un extremo al otro del mundo.

tendencia única y no tiene una causa única” (Giddens, 2003: 76), hay que señalar que ha sucedido y sucede al contrario que es “unidireccional”, pues sigue una única dirección y tendencia (aunque se nutra de distintos procesos de funcionamiento técnico y operativo), y además tiene una única causa, geopolítica, la de dominación global.

El factor clave de este proceso es la globalización de capital, de la producción y de la distribución de mercancías, bienes y servicios – según Giddens-, y como se ha señalado es igualmente político y cultural, por lo que este proceso de cambio, se produce en un ámbito especial de incertidumbre al conocido hasta entonces, y se ha extendido desde el mundo laboral hasta el familiar³⁰. Por ello “la globalización es un conjunto de cambios diversos, con diversas consecuencias en nuestras vidas, unas destructivas y otras constructivas” (Giddens, 2002: 92). Y, aunque no existe determinismo tecnológico, en la medida en que son las relaciones sociales las que marcan a la sociedad en su conjunto, igualmente hay que resaltar la idea de que la tecnología sea simplemente una expresión o un resultado de las acciones sociales o de la sociedad en general (como apunta Castells).

Para Chomsky que es más crítico con el concepto y el sentido que ha adquirido la globalización, la define con los siguientes términos: “Su interés es el capital (ante todo, el capital financiero); las personas son secundarias. El sentido técnico de la globalización es el de una forma concreta de integración internacional impuesta durante los últimos veinticinco años, más o menos, por las grandes potencias, principalmente por Estados Unidos, y sus instituciones, el Banco Mundial y el FMI” (Chomsky, 2002: 122), que pretende establecer una sociedad uniformemente configurada y dependiente³¹.

³⁰ El ámbito de la incertidumbre particular, se encuentra a su vez inmerso en una incertidumbre general -como expone Joseph Stiglitz- al señalar, que “al principio la gente pensaba que el Estado era el medio de desarrollo, pero esta idea fracasó. La gente pensó entonces que el medio de desarrollo eran los mercados, idea que sólo funcionó parcialmente; lo que se necesita para general desarrollo económico es una combinación activa de Estado, tercer sector y mercados”, pero nunca la imposición de las grandes empresas (cfr. Giddens, 2002: 106).

³¹ Este grupo de poder mundial lo conforma “los dirigentes del G7, los países ricos (sobre todo Estados Unidos), el sector empresarial, estrechamente relacionado con el Estado, una pequeña parte del grupo de los profesionales y tecnócratas y, también, algunos elementos correspondientes del sur, del Tercer Mundo. Hay que pensar (en este último sentido) en un país cualquiera de los más pobres, un país de África central: en él encontrará gente enormemente rica vinculada al capital internacional. Son sus agentes locales, los que quieren gobernar el mundo; y, naturalmente, desean gobernarlo en función de sus propios intereses. No es ninguna novedad; lo

No es una perogrullada confirmar que nada surge de la nada, todo tiene un principio y un fin, y por esto un poder supranacional consensuado, se inicia con la creación de la Sociedad de Naciones³², tras el fracaso negociador producido en la segunda guerra mundial, y bajo la especial presión de los Estados Unidos, se disuelve el 18 de abril de 1946, y traspasa su misión a la ONU³³, precisamente en suelo norteamericano, y con los Estados Unidos como sus creadores, promotores, valedores y pieza decisoria en la directriz y resoluciones que se toman en ella.

Durante la dominación norteamericana sobre el mundo capitalista en su conjunto, la sociedad industrializada, y la mayor parte de países en vía de desarrollado en particular, con una desigual guerra fría contra la Unión Soviética y los llamados países satélites, se desarrolla una revolución tecnológica sobre un nuevo medio de comunicación de aplicación mundial, y desconocido hasta el momento: internet.

novedoso son las modalidades y las técnicas. Y tampoco es nuevo que la gran mayoría de la población se oponga y proteste: en el pasado ha habido protestas parecidas³⁴ (Chomsky, 2002: 126-127).

³² Esta institución está constituida por una Asamblea y un Consejo, con un secretario general permanente, con sede en Ginebra. Y asociado a la Sociedad de Naciones se encuentra el Tribunal Internacional de La Haya (para el arbitraje de conflictos) y la Oficina Internacional del Trabajo (para la legislación laboral), pero la ausencia de los Estados Unidos y en menor medida de otras potencias le resta fuerza internacional.

³³ La Organización de las Naciones Unidas (ONU), se funda el 26 de junio de 1945, tras la segunda guerra mundial (el 9 de mayo de 1945, entra en vigor la capitulación general nazi, antes del lanzamiento de las dos bombas atómicas norteamericanas sobre Japón y la capitulación japonesa del 2 de septiembre de 1945). Los órganos que constituyen la ONU, son el Consejo de Seguridad, la Asamblea General, Consejo Económico y Social, Consejo de Administración Fiduciaria; el Tribunal Internacional de La Haya (anteriormente asociado a la antigua Sociedad de Naciones, aunque ahora depende del Consejo de Seguridad). Asimismo cuenta con las fuerzas armadas de la ONU, las Comisiones de Paz, un Comité de Dirección, una Secretaría, y un secretario general. Así como, de una serie de organizaciones especiales que trabajan en estrecha colaboración vinculadas a ellas: BANK (Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo, en Washington); FMI (Fondo Monetario Internacional, en Washington); FAO (para el desarrollo agrícola, en Roma); UNICEF (para la infancia, en Ginebra); OIT (Organización Internacional del Trabajo, de la desaparecida Sociedad de Naciones, en Ginebra); UNESCO (para la educación, ciencia y cultura, en París)...

Se ha presentado esta breve exposición histórica, con intención de que se pueda apreciar el poder político y económico mantenido por los Estados Unidos sobre estos órganos institucionales y multinacionales, en la segunda mitad del siglo XX, y tras la desintegración de la Unión Soviética, desde mediados de los noventa, se han conformado como la única potencia mundial (baste como ejemplo, de esta preeminencia internacional, la invasión de Irak en dos ocasiones, en fechas recientes, sin la oposición de la ONU).

Las políticas económicas mundiales defendidas por el G8 en particular, promueven la conservación de un orden político protector de las más grandes empresas, que se encuentran concentradas fundamentalmente en los Estados Unidos³⁴, y que lógicamente defiende directa o/e indirectamente los intereses exclusivamente norteamericanos³⁵. En este sentido, los dirigentes

³⁴ Como se constata en la lista de las empresas más importantes por el volumen de negocio, además de la que tiene mayor capitalización bursátil, y ser las primeras fortunas empresariales del mundo, como analiza José M^a Álvarez de Novalés en “Ranking de empresas en el mundo”, y Fernández-Carrión en el “Editorial” de la revista *Economía&Empresa* (Madrid, 2004, N^o 58: 31 y 2, respectivamente). Fdez.-Carrión, señala que “la tendencia del mercado mundial viene marcada por la orientación seguida por las principales fusiones-adquisiciones empresariales desde finales del siglo XX, y están caracterizadas por la concentración multinacional de las comunicaciones (Oracle, Sun o Netscape contra Microsoft), farmacia y banca. En cambio las empresas que poseen un mayor volumen de negocio, en 2000, atendiendo a las cinco primeras firmas, son las empresas de combustibles (Exxon Mobile EEUU, 1), distribución (Wal-Mart, EEUU, 2), automovilismo (General Motors y Ford, EEUU, 3 y 4-, Daimler Chrysler, Alemania, 5) y en menor medida la banca, y las que cuentan con más capitalización bursátil, en 2001, son equipamiento (General Electric, EEUU, 1), informática (Microsoft, EEUU, 2), combustible (Exxon Mobile, 3), distribución (Wal-Mart, 5) y farmacia (Pfizer, EEUU, 4). Mientras que a nivel nacional, español, los primeros puestos del ranking bursátil los ocupan el antiguo monopolio del Estado (Telefónica, Repsol, Endesa e Iberdrola), junto a la banca privada (BBVA y SCH)” (Fdez.-Carrión: 2004, 2). Y, las primeras cinco fortunas empresariales del mundo en 2000, son norteamericanas: F. Walton (Wal-Mart), Bill Gates (Microsoft), W. Buffet (inversiones), Paul Allen (Microsoft) y L. Ellison (Oracle).

En cuanto a la llamada “empresa red” lo trata Castells en el tercer capítulo de *La sociedad red* bajo el título de “La empresa red: cultura, instituciones y organizaciones de la economía informacional” (1998: I, 179-227), así como en el apartado sobre “La comunicación a través del ordenador, el control institucional, las redes sociales y las comunicaciones virtuales” (en el capítulo cinco del primer volumen, 374-397, e igualmente se lo cuestiona también en el capítulo cuarto de dicho primer volumen, al tratar sobre “La transformación del trabajo y el empleo: trabajadores en red, desempleados y trabajadores a tiempo flexible” (1998: I, 229-358), y “La cultura de la virtualidad real: la integración de la comunicación electrónica, el fin de la audiencia de masas y el desarrollo de las redes interactivas” (capítulo 5, I, 1998: 359-408).

³⁵ Frente a la globalización del poder económico norteamericano, surge el movimiento antiglobalización contra la actual gestión política y económica del mundo. Y como las fuerzas económicas dominantes actúan por encima de todas las fuerzas de intervención políticas, jurídicas o morales, este movimiento social contestatario se autoproclama en su mayoría anticapitalista.

Touraine considera un antecedente de este movimiento antiglobalización los “nuevos movimientos sociales” surgidos en los 70, como portavoces de un comunismo utópico, y están dirigidos contra un modo de transformación histórico y no exclusivamente contra un modo de producción, y por ello es un movimiento más político que social, pues no es exclusivamente una fuerza de conflicto, sino que propone una determinada interpretación del poder establecido y sus decisiones. Como termina

políticos de los principales países desarrollados reunidos primero en el G7 y posteriormente en el G8 (tras la incorporación a este último foro mundial de Rusia), y las grandes organizaciones financieras internacionales defendieron el libre mercado en su mayor extensión, para la comercialización mundial sin barreras.

Frente a la creciente dinámica de dependencia internacional, impuesta por la globalización, es necesario que los gobiernos controlen y regulen el poder económico y el comportamiento empresarial nacional e internacional que le afecta directamente, pues de lo contrario puede generalizarse en todo el mundo, la situación existente en los Estados Unidos, de que el poder de las grandes empresas y ciertos particulares influyan en las elecciones, marcan un proceso no democrático (manipulación política que es criticada por McCain, oponiéndose a este sistema de donaciones electorales). Pero en el momento que parece que puede solucionarse el problema, surge otro, como es la involucración del tercer sector (defendido por Stiglitz, Giddens...) u otros grupos de la sociedad civil en la política activa, y entonces la globalización ha podido degenerar el sistema de participación, manteniendo intencionadamente el anonimato de los nombres de los agentes del tercer sector, por lo que incluso conociéndose la historia empresarial de un país, se hace imposible establecer la relación entre la causa y el efecto, y en particular la autoría de cada acción.

Es imprecisa la afirmación de Touraine de que “no entiende por qué las técnicas de la información [pertenecientes o están en “manos” de las empresas de las telecomunicaciones e informática] no conllevaría una concentración del poder, como la que realizaron las industrias petrolíferas y automovilísticas” anteriormente (Touraine, 2002: 30-31), pues esta concentración del poder se está produciendo de forma distinta a la realizada por los anteriores grupos de presión, en gran parte del siglo XX, debido a que corresponde a dos periodos distintos del desarrollo del capitalismo, que son claves para la expansión y consolidación de la nueva economía, global, y que actualmente conviven. El poder industrial de la Ford, General Electric, General Motors... se mantiene, aunque con la innovación tecnológica se impone nuevas empresas Microsoft, Oracle..., que con el cambio de sociedad, serán previsiblemente los futuros exponentes de poder. Asimismo, a pesar de haber trabajado Touraine sobre la sociedad postindustrial no llegó a considerar a la sociedad de consumo con una variante

señalando Touraine “El movimiento antiglobalización es propiamente político (...) y, por consiguiente, está amenazado a su vez por divisiones políticas (...). Por el contrario, los movimientos sociales [propiamente dichos] pueden ser arrastrados hacia una acción únicamente moral, ciertamente de mayor importancia, pero con dificultades para organizarse y encontrar una expresión política” (Touraine, 2002: 28).

superior de la sociedad industrial, y anterior a la sociedad de red³⁶ y del ocio, y a pesar de esto es extraño que el autor galo se pregunte “¿quién hubiera pensado en otros tiempos que una parte importante de las nuevas tecnologías se consagraría al juego y, sobre todo, al espíritu de juego que se encuentra en la invención de nuestros objetos reales y virtuales?” (Touraine, 2002: 34), y es que la sociedad de red se encuentra inmersa en una “civilización” (según Touraine), sociedad de ocio, en la que prima el sector servicios: turismo, parques temáticos, software de videojuegos...

Con la revolución industrial se impuso, en el siglo XIX, la creencia en el progreso, a la que debía tender todos los países desarrollados en sus posibilidades, y los países en desarrollo debían emular, pero con la nueva revolución tecnológica de la información/comunicación, el “liberalismo a la americana (...) ha identificado generalmente al moderno Estados Unidos con la forma más moderna del bienestar e incluso de la felicidad” (Touraine: 2002, 29), es un bienestar gubernamental pero sin Estado, es un bienestar social sin carga social, es en suma un bienestar dirigido por los poderes fácticos (con la conjunción del esfuerzo económico del sector público y la empresa privada), y todo ello realizado *a imagen y semejanza*, y los criterios de los Estados Unidos.

Hay que entender a las sociedades como “sistemas de producción históricos formados por relaciones sociales contradictorias/conflictivas, que constituyen estructuras sociales que se materializan en formas sociales” (Castells, 2002: 117), y con el informalismo³⁷, a partir de la consideración de la tecnología como una dimensión fundamental del cambio social, y que motiva la evolución de la sociedad, que se transforma a través de una compleja interacción de factores culturales, económico, políticos y tecnológicos, y dan lugar a la llamada sociedad red.

La sociedad red se caracteriza o “define” (Touraine) por la “separación de la tecnología –en la que hemos de incluir su contexto espacial y temporal- y de las orientaciones culturales”³⁸

³⁶ Al señalar sorprendido y equivocadamente que “los hay que han llegado a anunciar la entrada de nuestra sociedad en la civilización del ocio y del consumo. Me sitúo en el polo opuesto a esta idea” (Touraine, 2002: 35).

³⁷ Entendido por Castells como un paradigma tecnológico, que no se refiere a la organización social ni a las instituciones, y en el que “el informalismo ofrece la base para cierto tipo de estructura social, a la que denomino – Castells- sociedad red” (Castells, 2002: 12).

³⁸ Asimismo, Touraine indica que este tipo de sociedad se define “por su trabajo y su producción más que por su modo de consumo o su organización administrativa” (Touraine, 2002: 44), aunque más bien lo es por la conformación de una organización política y desarrollo económico global y las nuevas relaciones sociales locales y de intercomunicación mundial. Igualmente, tampoco es cierto que las “sociedades anteriores (...) parecían dominadas por un poder central, el del monarca absoluto, el del tecnócrata,

(Touraine, 2002: 31). Asimismo, “la tecnología es en cierto modo independiente de las condiciones sociales y de los marcos institucionales, y que conduce a la noción fundamental de la pluralidad de modelos en lo que llamamos sociedad de la información” (Castells, 2002: 52). Por ello, se puede indicar que la tecnología no determina a la sociedad: la plasma; como tampoco la sociedad determina a la tecnología: la crea, con un complejo modelo de interacción y la utiliza.

La revolución de las tecnologías de la información/comunicación, está centrada en torno a un grupo específico de tecnologías de información/comunicación, cuya novedades es el original procesamiento de las tecnologías, y el impacto que estas tienen sobre la generación y aplicación del conocimiento, de la comunicación, y de la sociedad en general. Su antecesor histórico es la invención de la imprenta³⁹, al comienzo de la Edad Moderna, pero las nuevas tecnologías de la comunicación actuales tienen una mayor relevancia histórica, pues no sólo han cambiado el medio de comunicación sino el hábito social empleado, sobre tres rasgos distintivos trascendentes, según Castells:

- 1 Su capacidad de procesamiento en auto-expansión, en cuanto a volumen, complejidad y velocidad.
- 2 Su capacidad de recombinación.
- 3 Su flexibilidad de distribución (Castells, 2002: 126).

Estos tres rasgos definitorios de las nuevas tecnologías se han

el de un aparato religioso o también el del provecho capitalista. La sociedad de la información, al contrario, y por su propia naturaleza, tiene que desintegrarse, porque las tecnologías y sus efectos directos no conllevan ya una forma de organización social, un tipo de poder o una ideología central”, aunque en la sociedad de red, si se continúa produciendo una concentración de poder mundial, en torno a los Estados Unidos, pero con la diferencia a los anteriores poderes universales de siglos pasados España, Francia y Gran Bretaña, de que en vez de estar constituido por el sistema político de una monarquía absoluta o parlamentaria (en el tercer caso), es republicano, y en la que los poderes fácticos lo conforman grandes empresarios y empresas, con sus accionistas mayoritarios, y grupos religiosos, y en menor medida o de forma secundaria, por los propios políticos. Pero al igual que en los casos anteriores, el poder es ostentado con la ausencia de la voluntad popular (pues la aparente democracia estadounidense, es ficticia, es de derecho pero no de hecho).

³⁹ La evolución de los medios de comunicación, es analizado por Castells en el apartado dedicado a “De la galaxia de Gutenberg a la galaxia de McLuhan: el ascenso de la cultura de los medios de comunicación de masas” (1998: I, 362-369).

desarrollado en dos campos fundamentales: la microelectrónica (microchip, los ordenadores, los software, las telecomunicaciones y su interconexión), y la ingeniería genética. Del primero de ellos resalta la capacidad para recombinar la información de cualquier forma posible: hipertexto o world wide web⁴⁰, y la flexibilidad de permitir la distribución del poder de procesamiento, en diversos contextos y aplicaciones⁴¹.

La relación entre las nuevas tecnologías de la información/comunicación y los valores propios de una sociedad, Touraine destaca el papel que juega el “sujeto”⁴², hacia el que las

⁴⁰ El verdadero valor de internet es su capacidad para conectar todo, venga de donde venga, y recombinarlo, y esto será más explícito cuando el diseño original de world wide web de Berners-Lee se restablezca en sus dos funciones, como buscador y como editor, en lugar de sus actuales usos limitados como buscador y proveedor de información, conectado a un sistema de correo electrónico. Esto está en la misma línea de Xanadú de Nelson, que proponía la recombinación de toda la información y la comunicación existente sobre la base de fines específicos decididos en tiempo real, por cada usuario/productor del hipertexto/web. Y, sobre todo esto destaca la recombinación la fuente de la innovación, principalmente si los productos de esta recombinación se convierten en apoyos para otras interacciones, que conformando una espiral.

⁴¹ En este sentido destaca, el desarrollo de los lenguajes Java y Jini, en la década de los noventa, y posteriormente el crecimiento de la telefonía celular y la inminente desarrollo de internet móvil.

⁴² Alain Touraine se cuestiona el análisis del sujeto, en varios trabajos teóricos, por ejemplo, en “Del sistema al actor” en la *Revista colombiana de sociología* (Bogotá, N. 20, 2003: 167-159), y con anterioridad lo hace en la *Sociologie de l’Action* (1965), en la que distingue sociológicamente, entre la “Sociología de sistemas”, que se conforma con el funcionamiento sistemático y el funcionamiento crítico, y la “sociología del actor”, que está constituida por la teoría de la elección racional y la sociología del sujeto. Asimismo afirma que para construir o atender a una sociología de la acción o del actor, que no sea en realidad una teoría del sistema, ni se refiera de ninguna manera al sistema social, es necesario que el actor no pueda ser reconocido como tal más que si se admite que su acción está dirigida hacia su propio “fortalecimiento”. Y, a partir de este momento, propone dos enfoques sociológicos sobre la cuestión, uno primero en el que el actor individual o colectivo es guiado por su interés racional (y es lo que denomina “funcionalismo crítico en la sociología del sistema” –Touraine, 2003: 168), pues en las sociedades modernas las clases o elites dirigentes parecen orientadas por sus propios intereses, y en un segundo plano, los individuos o grupos se conforman así mismo como actores (y es a la que dentro del funcionalismo sistémico denomina “sociología del sujeto” –Touraine, 2003: 168), y esto último, se produce a pesar de que la libertad creadora del sujeto es un principio no social de acción social, pues generalmente todas las sociedades históricas han reconocido la existencia de un principio “metasocial” que se impone a la organización social y a sus leyes, bien por la ley divina, el derecho natural, la identidad cultural...Al mismo tiempo cada uno tiene derecho a construir de manera particular, individual, un proyecto de vida en el que se combine la acción instrumental y la identidad cultural. Es precisamente a la voluntad de “construirse a sí mismo”, lo que Touraine denomina como “sujeto”. Por ello “el sujeto tiene

nuevas tecnologías como medio, manera de actuar y contenido inciden en su personalidad y en su comportamiento social, creando o al menos pretendiendo una nueva identidad, entendida ésta como la suma constante de sus particularidades cambiantes y su conducta social. Pero a pesar del carácter unificador predominante en la sociedad, y la propensión del individuo en las relaciones sociales⁴³, actualmente, con la desocialización y la deshistorización

poca importancia real si no se traducen en términos de una organización social” (Touraine, 2003: 181). Y de esta forma también la sociología de los actores puede reemplazar a la sociología de los sistemas. Por lo que “la vida social no es más que el espacio abierto a las influencias y los conflictos que vienen de los tres lados del triángulo compuesto por el interés, el poder y la libertad” (Touraine, 2003: 184).

La sociología del sujeto sería débil —como terminar por señalar Touraine— si se limita a defender la libertad de los sujetos personales en una sociedad en rápida transformación, por lo que para que tenga un alcance general es necesario que descubra o reemplace las representaciones religiosas, políticas y sociales en figuras del propio sujeto, es decir, “encontrar fuerzas de producción y no sólo de representación o de reproducción de la sociedad” (Touraine, 2003: 178).

Asimismo Giddens resalta la importancia de la individualización en este cambio de sociedad. Actualmente, la individualización, conlleva un cambio estructural de las vidas causado, en parte, por los cambios tecnológicos y de orden social, pero también es impulsado por las “fuerzas autónomas” (Giddens, 2003: 82), pues como señala a este respecto Ulrich Beck ya no se vive la vida como destino, pues, aunque no se pueda generalizar, la vida es estructurada cada vez menos por la tradición, la cultura, las costumbres, y en ningún momento por el pasado, por lo que generalmente se tiende a vivir la vida de forma más abierta y reflexiva, y aparentemente menos dependiente que cualquier generación del pasado.

En este mismo sentido, se puede pensar que el mundo de las nuevas tecnologías es opuesto al mundo del consumo de masas, porque en el segundo el individuo forma parte ineludiblemente de un conjunto, y por ello es un ser anónimo que consume constantemente mercancía desechables para ascender en la consideración, en algunos lugares y tiempos, de la escala social. Mientras que en la sociedad red el individuo es un sujeto personal e incuestionable, importante en el desarrollo sino del comercio, de la producción, y el estar en dicha sociedad.

Raymond Barglow ha analizado, desde una perspectiva sociopsicoanalítica, la paradoja que se produce entre los sistemas de información/comunicación y la interconexión, que al mismo tiempo incrementa los poderes humanos de organización, integración y dependencia, y de forma simultánea subvierten el tradicional concepto occidental del sujeto independiente. Y, lo exponer con las siguientes palabras: “El paso histórico de las tecnologías a las de la información ayuda a subvertir las nociones de soberanía y autosuficiencia que han proporcionado un anclaje ideológico a la identidad individual desde que los filósofos griegos elaboraron el concepto hace más de dos milenios. En pocas palabras, la tecnología está ayudando a dismantelar la misma visión del mundo que en el pasado alentó” (Barglow, *The Crisis of the Self in the Age of Information: Computers, Dolphins, and Dreams*. 1994, p. 6). Asimismo, Castells lo analiza en “El yo en la sociedad infromacional” (1998: I, 48-51).

⁴³ En este sentido Castells resalta el hecho que en “nuestras sociedades se estructuran cada vez más en torno a una oposición bipolar entre la red y el yo” (Castells, 1998: II, 29).

promovida por las nuevas tecnologías y el proceso político seguido por los Estados Unidos, se está cambiando la unidad histórica de la sociedad convencional, y es por esto por lo que la sociedad ha comenzado a no definirse históricamente por la conjunción una serie de elementos interdependientes en su proceso evolutivo.

La globalización en sí mismo –según Giddens-, es una dialéctica activa entre individuos y comunidades amplias o globales. Y, por esta razón se puede decir que al reestructurarse nuestras identidades particulares se están reestructurando las comunidades sociales en general, la política y la economía de la sociedad de la que forman parte. Las nuevas tecnologías han afectado a la sociedad, a su política y su economía, y esto no lo ha hecho como normalmente se piensa que es debido a la utilización generalizada de internet, en la última década del siglo XX, sino que este proceso de cambio se inicia al final del segundo tercio del XX, cuando la informática (y no la “tecnología de la información” en general - como indica Giddens-) transformó la producción de ciertos bienes y servicios, las manufacturas, la distribución en las economías modernas, y el nuevo concepto de trabajo “wired workers” (teleempleados, personas que trabajan con ordenador y con o sin internet durante la mayor parte o la totalidad de la jornada laboral descentralizado –en casa o en otro lugar distinto al del trabajo convencional-). Y, estos cambios, directa e indirectamente, en el momento presente como en un futuro próximo, afectarán a nuestra vida interna, y a nuestro comportamiento social.

La transformación de la identidad es un aspecto importante a tener en cuenta en relación con la globalización, pues “no se puede tener una identidad estable si no se construye esa identidad de una manera activa” –dirá Giddens, 2002: 84-, pero realmente habría que señalar que el “sujeto” (Touraine) o el ciudadano a nivel político, en la sociedad red, en particular, puede tener un comportamiento activo, pasivo o indiferente (por lo que se podría hablar de sujetos activo -networking, que interactúa, interconecta y se relaciona con la red-, así como sujetos pasivos e indiferentes a la red), atendiendo lógicamente a la actitud de participación o rechazo que ejerzan frente la red. Pero, todos estos casos hay que tener en cuenta la idea de riesgo, tal como la considera Ulrich Beck, pues aunque el mundo no es ahora más arriesgado o incierto que lo ha sido antes, lo que ha sucedido es que las fuentes de incertidumbre y la naturaleza del riesgo han cambiado, debido -según Giddens- a que el propio conocimiento de nosotros mismos ha invadido nuestras propias vidas y del mundo natural, y además se ve sobrepasado por la ciencia y la tecnología.

En el actual proceso de transformación de la sociedad, la desestructuración da paso a un proceso de reconstitución y de

reconstrucción, y como estos procesos están poco identificados, se demanda una mayor investigación, en este sentido pues en general se sabe lo que se deja atrás, pero no se sabe a donde se dirige la sociedad. Y no se sabe porque la historia no tiene un sentido predeterminado, y porque además una nueva estructura tecnológica y social no da lugar por sí misma a una serie previsible de elementos sociales e institucionales. En cambio, si se sabe que se trata de un mundo de vencedores y vencidos, y de vencedores inciertos y perdedores sin retorno. Así pues, las unidades económicas, los territorios y las personas que no obtienen buenos resultados en esta economía, o que no ofrecen un interés potencial para estas redes dominantes, son primero marginados, y después descartados, y en ese momento no existe ni para la red, ni para la sociedad. Pues, en general, se compete contra cualquier fuente de valor potencial, procedente de cualquier parte y de cualquier información, que está conectada y programada en las redes productivas de la nueva economía, y de la red en general. Y, al mismo tiempo, y aunque parezca una paradoja, en contraposición a la visión de interrelación global del mundo, las condiciones de trabajo y la sociedad se individualiza hasta su mayor extremo.

6 La globalización y América Latina⁴⁴

La transición de la época postindustrial al informacionalismo, “expresada mediante” (Castells) o personalizada con la globalización ha transformado profundamente la economía, la política y la sociedad en todo el mundo, y por tanto también a América Latina. Fundamentalmente la actividad financiera, monetaria y comercial la globalización adquiere una forma especial en la política internacional, incidiendo en la descomposición de las políticas nacionales que ha conformado un nuevo marco

⁴⁴ Este apartado lo presento formando parte del contenido general bajo el título de “La economía en la globalización, nuevas tecnologías y la forma de inserción de América Latina en dicho proceso” como conferencia en la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) el 22 de abril de 2009.

Sobre este tema trata Manuel Castells en “Panorama de la era de la información en América Latina: ¿es sostenible la globalización?” en *¿Es sostenible la globalización en América Latina?*, de Fernando Calderón (coordinador) y con texto muy similar aunque con un título más sugerente “La globalización truncada de América Latina, la crisis del Estado-nación y el colapso neoliberal. Notas para un debate” en http://www.fsmt.org.co/aa/img_upload/52db53d37ec3594c9a13faef9c48a44/Manuel_Castells.doc.

macroeconómico que tiende a ultimar en un nuevo estadio microeconómico. En ambos estadios se favorece la liberalización del mercado de capitales, la desregulación económica, la privatización de empresas pública y el movimiento en masa de migración internacional. Lo esencia de la globalización –según Castells- es la unificación de criterios de mercado en un espacio económico ampliado, y es la línea seguida por las políticas económicas latinoamericanas, que establecieron el objetivo de aproximarse sustancialmente al de las economías avanzadas, creando las condiciones para una relativa homogeneización de la inversión de capital extranjero y para el libre movimiento de mercancías. La inversión de capital extranjero tanto directa como en el mercado de valores se ha multiplicado, proporcionando recursos para el crecimiento económico, que a su vez repercute en la transferencia tecnológica y tiende a mejorar la gestión empresarial. De igual forma el comercio internacional se ha diversificado por sectores y por regiones.

El Tratado de Libre Comercio de América del Norte y Mercosur se han conformado como áreas económicas desiguales, pero tendentes a integrarse, ampliando mercados dentro de la creciente competitividad, pero en este marco América Latina presenta un “punto débil” que según Castells continúa siendo su pequeña inserción en el modelo de producción informacional, “debido a la falta de flexibilidad organizativa de las empresas y a la baja capacidad tecnológica de la mayoría de sus sectores de actividad tanto en generación como en uso de nuevas tecnologías” (Castells: 2003, 27), ello implica que la mayor proporción de exportaciones, en todos los países de la región excepto Brasil, corresponde aún a productos agropecuarios, materias primas y productos extractivos, mientras que la exportación de productos manufacturados, en todos los países latinoamericanos, continúa concentrándose en los sectores de menor valor añadido y las exportaciones de servicios sigue también mayoritariamente fuera de su alcance. Aunque las nuevas tecnologías pueden aplicarse al incremento de las exportaciones primarias, como ha hecho Chile (“la estrella exportadora de los noventa, según Castells) ha empleado las nuevas tecnologías, tanto biológica como de gestión informatizada para dinamizar el sector agroalimentario, como igual ha hecho Brasil. “Con todo –señala Castells-, en su conjunto, América Latina está integrada en la nueva economía global, pero de forma desigual y tal vez insostenible, con altos costos sociales y económicos en la transición, y con amplios sectores sociales y territorios excluidos estructuralmente de ese proceso de modernización e integración económica” (Castells, 2003: 28).

En el inicio del siglo XXI América Latina cuenta con grandes desafíos por resolver: la anuencia capacidad de creación tecnológica y de

competitividad empresarial en la nueva economía, la inestabilidad financiera (que se ha generalizado en todo el mundo), la exclusión social en la mayoría de su población, la corrupción política generalizada, el deterioro del medio ambiente y el creciente distanciamiento (por falta de populismo –que es negativo políticamente hablando- y de políticas sociales) entre las instituciones del Estado y el ideario de la sociedad. Dentro de este panorama Castells propone cuatro grandes problemas que se presenta con diferente intensidad en distintos países del continente:

1 Transición al informacionalismo como nuevo modelo de desarrollo económico, para ello es necesario elaborar una serie de estrategias que faciliten esta transición, que incluya la creación de una infraestructura tecnológica centrada en la comunicación y en la información, agrupando esfuerzos públicos y privados en esta línea. Así como la promoción de capital humano, que exige una reforma educativa en todos los niveles del sistema educativo (“la educación es la principal inversión de infraestructura en la era de la información, Castells, 2003: 35)⁴⁵.

2 Corrupción política generalizada a lo largo del tiempo y en un gran número de instituciones públicas y privadas vinculadas estas de alguna forma con el Estado. Lo que es más grave –como apunta Castells-, es cuento esa corrupción ahora tiene vinculación con la economía criminal global (Colombia...).

3 Obsolescencia administrativa y crisis de legitimidad política de sus Estados, que demanda la democratización del Estado, la conformación de verdaderos partidos políticos, no grupos de políticos o grupos de poder (peronismo...), y la reforma de la administración pública, no es cuestión de aumentarlos los “tributos” (impuestos directos e indirectos), sino realizar con ellos una mejor gestión pública.

4 Reconstrucción de “identidades comunicables”, según Castells “la reconstrucción de la legitimidad del Estado mediante su capacidad de reconocimiento e integración de identidades plurales

⁴⁵ Esta reforma educativa no puede consistir en introducir internet en todas las escuelas (Castells) sino en la formación de los formadores, tanto en método pedagógico como en conocimientos especializados aplicables a la nueva industria, con la adecuación a las nuevas tecnologías.

Sobre este tema lo trata el Banco Mundial, como lo recoge en un comunicado de prensa del propio BM en un comunicado de prensa N 2002/LAC con el título de *América Latina y la región del Caribe*, en el que señala que para el BM la “Educación, apertura e incentivos para investigación y desarrollo en el sector privado pueden explotar el potencial de la tecnología para acelerar el crecimiento de América Latina y el Caribe”.

emergentes de la sociedad” (Castells, 2003: 37), por ejemplo favoreciendo que la escuela pública no solo sirva para la formación educativa sino para la “capacidad de convivir en un mundo de identidades plurales” o ejerciendo acciones complementarias a través de canales públicos de multimedia..., además de apoyando o promocionando la presencia mediática de culturas y expresiones minoritarias. Pero este punto es problemático, pues al mismo tiempo que favorece a las minorías, que en si no es negativo, incluso para muchos grupos políticos... y ciudadanos es positivo, en cambio también posibilita la acción destructora hacia el Estado-nación por parte de la nueva Gobernanza Global (con la célebre frase “divide y vencerás”).

La no solución a estos problemas o, dicho de otra forma, la perpetuación de la contradicción entre los requisitos de funcionamiento del nuevo sistema de producción, nueva economía y la organización política estructurada globalmente y las condiciones contrarias en América Latina mantiene una crisis “multidimensional”, que adquiere diferente intensidad y forma dependiendo del país a que se aluda, México, por ejemplo, en la práctica es “parte de la economía y sociedad norteamericana (California es cada vez más mexicana) que de América latina” (Castells, 2003: 38) y en sentido contrario se presenta Cuba.

La integración en la globalización sin adecuarse al informacionalismo produce una estructura socioeconómica “excluyente” de la red o mercado global, de gran parte de la población y del país en si. Una posibilidad sería el salto directo al informacionalismo o la progresión a la globalización por etapas mediante la integración comercial regional, del tipo de Mercosur, por ejemplo, mediante la regulación de los flujos de capitales, eficiencia colectiva empresarial⁴⁶ ... “Cuanto más se agote la base de acumulación global en el país, más se concentran los recursos en el sector globalizado, en la élite política y en sus círculos de apoyo

⁴⁶ Funcionar como Estados Unidos, por ejemplo, sin serlo, conduce a economía de “ficción tipo argentino” (Castells) y tiene límites concretos apenas desaparecen las reservas en que se basaba la homologación financiera, por ello la crisis argentina de 2002 surge como expresión de la insostenibilidad de una economía globalizada sin bases reales para sostener una convertibilidad paritaria del peso argentino con el dólar, agravada por la corrupción de la clase política, que ultima en una crisis de confianza en las instituciones financieras (“el corralito”) y en los políticos. Por otra parte, se puede dar una quiebra del Estado por una pujante “economía criminal” y la incidencia política de los narcotraficantes sobre un Estado “débil” que con el apoyo militar estadounidense termina en guerra civil en Colombia. O la búsqueda de un Estado “populista” que “rompe” la legitimidad política y la identidad nacional a partir de una oposición de clase que parece acercarse a una “guerra de clases” en Venezuela.

concretos, con lo cual se achica sus base social” (Castells, 2003: 39).

Esta integración en la globalización no solo debe, o incluso hay teóricos que plantea que precisamente no debe hacerlo, los “actores políticos” y sociales convencionales que han venido haciéndolo hasta el momento (políticos de oficio, sindicatos y agrupaciones gremiales...), pues como señala Castells “Los movimientos identitarios son formas de repliegue comunitario, esenciales para la supervivencia [del Estado-nación], pero agravan la crisis de sostenibilidad del sistema en su conjunto” (Castells, 2003: 40). En cambio, se demanda –según Castells- del movimiento anti globalización (que “ha cambiado el debate sobre el sistema, ha abierto opciones posibles” de cambio), no proponen un programa (y cuando se elaboran programas se fragmenta, ejemplo: Foro Social Mundial versus Acción Global de los Pueblos), iniciado en Seattle, el 30 de noviembre de 1999⁴⁷, a modo de “embrión de una sociedad civil global” (Castells) y que aún Castells con la “densa trama” de más de 30.000 ONGs que operan internacional con el apoyo de un gobierno o de otro, o de una institución internacional o de la propia GG (ONU), aunque en una postura menos radical se cuestiona la partición de los tradicionales “actores” políticos, pero con nuevas políticas unidas a originarios “actores sociales” agrupados por ideas comunes de un nuevo tipo de sociedad no dependiente de una única potencia mundial, sino diverso, múltiple.

“En suma –Castells indica-, sin informacionalismo, sin regulación gradual de la globalización, sin Estado reformado, sin legitimidad política, sin control de la economía criminal, sin principios de identidad compartida y sin formas de debate y participación política de los grandes sectores excluidos, la globalización imperfecta de América Latina no parece sostenible, aunque esto sea materia de investigación más que de afirmación” (Castells, 2003: 40)⁴⁸.

⁴⁷ Las manifestaciones contra la cumbre de la OMC (Organización Mundial del Comercio) en Seattle, conocida como N-30 o Batalla de Seattle, tuvo lugar entre el 29 de noviembre y el 3 de diciembre de 1999, según el departamento de policía de Seattle la manifestación estuvo integrada por 40.000 participantes. Sobre este tema he colaborado con ponencia con el título de “Movimientos sociales: nuevo tipo de protesta” en *XIV Congreso de la FIEALC (Federación Internacional de Estudios de América Latina y el Caribe): América Latina y el Mediterráneo: ideas en contacto* en Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas, Grecia, 14 al 16 de octubre de 2009

⁴⁸ En este sentido Maximiliano Martín en “Le Monde Diplomatique y América Latina. Algunas visiones críticas” en *Razón y palabra*, <http://www.razonypalabra.org.mx> (agosto y septiembre de 2004) critica la visión que de América Latina tiene el periódico *Le Monde*, y se centra sobre el impacto de la globalización tiene sobre el continente a nivel de cultura y comunicación.

Bibliografía

- ANDRADE, Salvador, FERNÁNDEZ, Margarita (1999). "Modelos de organización industrial aplicados a la globalización" en *Globalización, Estado y actores sociales en México*, de José Flores Salgado y Federico Novelo Urdanivia (compiladores). México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, 221-248
- ARTHUR, Brian. (1986). *Industry Location Patterns and the Importance of History*. Stanford, Stanford University Food Research Institute (trabajo de investigación, cfr. Castells, 2000)
- BANCO DE MÉXICO (1980-1991). *Indicadores económicos*. México, Bando de México
- BANCO MUNDIAL (1990). *World Development Report 1990*. www.worldbank.org/wdr
- (1992). *World Development Report 1990*. www.worldbank.org/wdr
- BASALLA, George. (1988). *The Evolution of Technology*. Cambridge, Cambridge University Press
- CALDERÓN, Fernando et al. (1996). *Esa esquiava modernidad: desarrollo, ciudadanía y cultura en América Latina y el Caribe*. Caracas, Nueva Sociedad, Unesco.
- CALDERÓN, Fernando (coordinador) (2003). *¿Es sostenible la globalización en América Latina?* Santiago de Chile, Fondo de Cultura Económica
- CAMILLERI, Joseph A., FALK, Jim. (1992). *The End of Sovereignty? The Politics of a Shrinking and Fragmenting World*. Aldershot, Gran Bretaña, Edward Elgar Publishing Limited.
- CAPDEVIELLE, Mario, MOLINA DEL VILLAR, Tania, ROSADO BRICEÑO, Gonzalo (1999). "Especialización productiva y comercio internacional en la industria manufacturera mexicana" en *Globalización, Estado y actores sociales en México*, de José Flores Salgado y Federico Novelo Urdanivia (compiladores). México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, 145-178
- CASTELLS, Manuel (1978). *La crisis económica mundial y el capitalismo americano*. Barcelona, Editorial Laia
- (1997). *The Information Age: Economy, Society and Culture. 2. The Power of Identity*. Cambridge, Massachussets, Blackwell Publishers Inc.
- (2000a). *La era de la información. 1. La sociedad red*. Madrid, Alianza. *The Information Age: Economy, Society and Culture. 1. The Rise of the Network Society*, 1996
- (2000b). *La era de la información: Economía, sociedad y cultura. 2. El poder de la identidad*. Madrid, Alianza, cuarta reimpresión.
- (2000c). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Fin de milenio*. México, Alianza Editorial, 2 edc. vol. III
- (2003). "Panorama de la era de la información en América latina: ¿es sostenible la globalización?" en *¿Es sostenible la globalización en América Latina?*, de Fernando Calderón (coordinador). Santiago de Chile, Fondo de Cultura Económica, 19-41

Desde una perspectiva partidaria a la teoría de dependencia marxista (TMD) trata sobre la "Globalización: ¿Estancamiento o crisis en América Latina", Adrián Sotelo Valencia en la revista *Problemas del desarrollo*, N° 120, IIEc-UNAM, enero-marzo de 2000: 31-53.

- CASTELLS, Manuel, GIDDENS, Anthony, TOURAINE, Alain (2002). *Teorías para una nueva sociedad*. Madrid, Fundación Marcelino Botín.
- CARNOY, Martin (1993). "Multinational corporations in the global economy", en Carnoy et al. *The New Global Economy in the Information Age*. University Park, Penn State University Press
- (2000). *Sustaining Flexibility: Work, Family and Community in the Information Age*. Cambridge, Mass, Harvard University Press.
- Flexibilidad sostenible: Trabajo, familia y sociedad en la era de la información*. Madrid, Alianza
- Census of Population, 1970. www.census.gov/prod/www.abs/decennial/1970.html
- CEPAL (2002). *Panorama social de América Latina 2001-2002* (LC/G/2183-P). Santiago de Chile. Publicación de las Naciones Unidas, Nº de venta: S.02.II.G.65
- (2007). *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile, CEPAL
- CERF, Vinton (1999 a). "Desarrollo de internet" en *New System/Nuevo Sistema* (revista que funda y dirige Miguel-Héctor Fdez.-Carrión). Madrid, Albahaca Publicaciones, Nº 26, 189-190.
- (1999 b). "V. Cerf" en *New System/Nuevo Sistema*. Madrid, Albahaca Publicaciones, Nº 26, 190 (Entrevista de Miguel-Héctor Fdez.-Carrión).
- CERF, Vinton, SIZA, Alvaro, CHOMSKY, Noam (2002). "V. Cerf" en *Sociedad del futuro*. Barcelona, Círculo de lectores, pp. 27-85 (Entrevista de Jordi Llompart)
- CHOMSKY, Noam, HEINZ, Dieterich S. (1997). Txalaparta, Edición Tafalla.
- CHOMSKY, Noan (2002). "N. Chomsky" en *Sociedad del futuro*. Barcelona, Círculo de Lectores, 121-154 (Entrevista de Jordi Llompart)
- Census of Population, 1970*. cfr. Castells (2000)
- DAVID, P. A. (1975). *Technical Choice Innovation and Economic Growth: Essays on American and British Experience in the Nineteenth Century*. Londres, Cambridge University Press
- DEI OTTATI, Gabi (1996). "Economic changes in the district of Prato in the 1980s: toward a more conscious and organized industrial district" en *European Planning Studies*, vol. 4, Nº 1
- DICKEN, Peter. (1998). *Global Shift*. Londres, Chapman
- DINI, Marco (2004). "Programas de fomento de la articulación productiva: experiencias en América Latina en os años noventa" en *Pequeñas y medianas empresas y eficiencia colectiva. Estudios de caso en América Latina*, de Marco Dini y Giovanni Stumpo (coordinadores). Santiago de Chile, CEPAL, 235-283
- DINI, Marco, STUMPO, Giovanni (coordinadores) (2004). *Pequeñas y medianas empresas y eficiencia colectiva. Estudios de caso en América Latina*. México, Siglo XXI, Naciones Unidas
- Employment and Earnings*. www.census.gov/.../labor_force_employment_earnings.html
- FERNÁNDEZ-CARRION, Miguel-Héctor (2005a). "Aproximación a la relaciones de poder en la red" en *¿Hacia qué sociedad del conocimiento?* Barcelona, Observatori per a la Cibersocietat
- (2005b). "Aproximación a las relaciones de poder en la red" en *Revista Electrónica Historia Actual On-line*. Cádiz, Año III, Nº 6, invierno, 15-30.
 - (2005c). "Aproximación a las relaciones de poder en la red" en www.monografias.com/trabajos902/aproximacion-poder-red/aproximacion-poder-r...
 - (2005d). "Aproximación a las relaciones de poder en la red" en www.edicionessibioticas.info 1-19.

- (2006a) "La globalización y las claves del nuevo poder red" en revista interdisciplinar *Entelequia*. Cádiz, Nº 1, 65-85.
 - (2006b) "La globalización y las claves del nuevo poder red" rep. (reproducido) en *Ideas. Repec. Journal of Economic Literature*. Connecticut (Estados Unidos), University of Connecticut, Department of Economics. <http://ideas.repec.org>.
 - (2006c) "La globalización y las claves del nuevo poder red" rep. en *Socionet*. Moscú (Rusia), <http://socionet.ru>.
 - (2010a) "Aproximación a las relaciones de poder en la red" rep. en *DOAJ (Directory of Open Access Journals)*. Lund University Libraries, Suiza). www.doaj.org/doaj?func=abstract&recNo=2703&id=482206&q1=De%20%20&fl...
 - (2010b) "Aproximación a las relaciones de poder en la red" rep. en *ISN (Swiss Federal Institute of Technology Zurich) Center for Security Studies (CSS)*. www.isn.ethz.ch/isn/layout/set/print/content/view/full/100?id=110250&lng=en&ots...
 - (2010c) "Aproximación a las relaciones de poder en la red" rep. en *H-Net Discussion Networks*, Michigan State University. H-net.msu.edu/cgi-bin/logbrowse.pl?trx=vx&list=h-usa&month=0501&week=d&m...
 - (2010d) "Aproximación a las relaciones de poder en la red" rep. en *Gestión a través de Redes*. Gestionredesinstitucionales.blogspot.com/
 - (2010e) "Aproximación a las relaciones de poder en la red" rep. en [www.researchgate.net/publicliterature.PublicLiteratureSearch.html?qquery=Fern%...](http://www.researchgate.net/publicliterature/PublicLiteratureSearch.html?qquery=Fern%...)
 - (2010f) "Aproximación a las relaciones de poder en la red" rep. en Scientific Commons, Institut Für Medien und Kommunikations Management, Universität St Gallen, Suiza de.scientificcommons.org/miguel-h%C3%9ctor_fern%C3%A1ndez_carri%C3%...
 - (2010g) "Aproximación a las relaciones de poder en la red" en www.librospdf.net/Fernández-Carrión/1/
 - (2010h) "Globalización y gobernanza" en *Ética, gobernanza y desarrollo*. Málaga, Universidad de Málaga, Eumed
- FLORES SALGADO, José, NOVELO URDANIVIA, Federico (compiladores) (1999). *Globalización, Estado y actores sociales en México*. México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco
- FRENKEL, Roberto (2003). "Globalización y crisis financieras en América Latina" en *Revista de la Cepal*. Santiago de Chile, Nº 80, 41-54.
- FUNDACIÓN BBVA-IVIE (2005 a). *Las nuevas tecnologías y el crecimiento económico en España*. Madrid, Fundación BBVA
- (2005 b). *El stock y los servicios del capital en España (1964-2002)*. Madrid, Fundación BBVA
- GIDDENS, Anthony (1985). *A Contemporary Critique of Historical Materialism. 2. The Nation-state and Violence*. Berkeley, University of California Press.
- GRAHAM, E. (1996). *Global Corporations and National Governments*. Washington DC, Institute for International Economics
- GUEHENNO, Jean Marie (1993). *La fin de la démocratie*. París, Flammarion.
- (1995). *El fin de la democracia*. Barcelona.
- HELD, David (1991). "Democracy, the nation-state and the global system", en *Economy and Society*, 20, Nº 2, 138-172.
- (edición) (1993). *Prospects for Democracy*. Cambridge, Polity Press.
- HELD, David, MCGREW, Anthony, GOLDBLATT, David, PERRATON, Jonathan. (1999). *Global Transformations. Politics, Economics and Culture*. Stanford, Stanford University Press

- HIRST, Paul, THOMPSON, Grahame (1996). *Globalization in Question: the International Economy and the Possibilities of Governance*. Cambridge, Polity Press.
- HORSMAN, M. MARSHALL, A. (1994). *After the Nation State*. Nueva York, Harper-Collins.
- MARSHALL, Alfred (1920). *Principles of economics*. Londres, Macmillan
- MOKYR, Joel. (1990). *The Level of Riches: Technological Creativity and Economic Progress*. Nueva York, Oxford University Press. *La palanca de la riqueza*. Madrid, Alianza, 1993
- NADVI, K (1996). *Small firm and industrial districts in Pakistan*. Brighton, Instituto de Estudios para el Desarrollo, Universidad de Sussex. Tesis doctoral
- NOVELO, Federico (1999). "La evolución del TLC. Una propuesta metodológica" en *Globalización, Estado y actores sociales en México*, de José Flores Salgado y Federico Novelo Urdanivia (compiladores). México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, 179-198
- OCDE [1994]. *Labour Force Statistics, 1974-1994*. París, OCDE
- (1995). *Economic Outlook*. París, OCDE, junio
 - (1996 a). *Information Technology Outlook, 1995*. París, OCDE
 - (1996 b). *Employment Outlook*. París, OCDE, julio
- OFFICE OF LABOUR STATISTICS. *Current Population Survey*. www.census.gov/cps/
- PERES, Wilson STUMPO, Giovanni (compiladores) (2002). *Pequeñas y medianas empresas industriales en América Latina*. México, CEPAL, Siglo XXI Editores
- POULANTZAS, Nicos (1978). *L'état, le pouvoir, le socialisme*. París, Presses Universitaires de France-Politiques.
- (1980). *Estado, poder y socialismo*. Madrid, Siglo XXI.
- PUYANA FERREIRA, Jaime, GONZÁLEZ MOLINA, Rodolfo Iván (2004). "Límites y costos del ALCA" en *Economía Informa*, de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), N° 325, 77-90
- REICH, Robert. (1991). *The Work of Nations*. Nueva York, Random House
- REICHHARDT, Tony (2004). "Reviewers caution Nasa over plans for nuclear-powered craft" en *Nature. International Weekly Journal of Science*. Washington, 9 de septiembre 2004, volumen 431, N° 7005, 113.
- REDDY, Prasad (2006). "El surismo y la gobernanza global: una contradicción desafiante" en *Los nuevos escenarios de la migración: causas, condiciones, consecuencias*. México, Fundación Heinrich Böll, 213-234
- ROSENBERG, Nathan. (1976). *Perspectives on Technology and Economics*. Cambridge, Cambridge University Press
- SCHMITZ, Hubert (1995). "Small shoemakers and fordist giants: tale of a supercluster" en *World Development*, vol. 23, N° 1
- (1999). "Efficienza collettiva e rendimenti di scala" en *Efficienza collettiva e sistemi d'impresa*, de Marcos Di Tommaso y Roberta Rabellotti (compiladores). Bolonia, Il Mulino
- SINGELMANN, Joachim. (1978). *The Transformation of Industry: From Agriculture to Service Employment*. Beverly Hills, Sage
- SKLAIR, Leslie (1991). *The Sociology of the Global System*. Londres, Harvester/Wheatseaf.
- SOLIMANO, Andrés (2003). "Globalización y migración internacional: la experiencia latinoamericana" en *Revista de la CEPAL*. Santiago de Chile, N° 80, 55-72.

- Statistisches Bundesamt, Volkszählung.
www.destatis.de/jetspeed/portal/.../Zensus.psm1
- STIGLITZ, Joseph. (2002). *El malestar en la globalización*. Madrid, Taurus.
- Globalization and its Discontents*, 2002
- (2003 a). *Globalization and its discontents*. New York, London, W. W. Norton.
 - (2003 b). "El rumbo de las reformas. Hacia una nueva agenda para América Latina" en *Revista de la Cepal*. Santiago de Chile, N° 80, 7-40.
 - (2004). "Primera crisis económica en la era moderna de la globalización" en *Economía&Empresa* (revista que funda y dirige Miguel-Héctor Fdez.-Carrión). Madrid, Albahaca Publicaciones, N° 58, 3-6.
- STUMPO, Giovanni (2004). "Articulación productiva y pequeñas y medianas empresas: reflexiones a partir de algunos estudios de caso en América Latina" en *Pequeñas y medianas empresas y eficiencia colectiva. Estudios de caso en América Latina*, de Marco Dini y Giovanni Stumpo (coordinadores). Santiago de Chile, CEPAL, 11-30
- TILLY, Charles (edición) (1975). *The Formation of Nation states in Western Europe*. Ann Arbor, University of Michigan Press
- TOURAINÉ, Alain (1994 a). *Qu'est-ce que la démocratie ?*. París, Fayard.
- (1994 b). *¿Qué es la democracia?*. Madrid, Temas de hoy.
- TOURAINÉ, Alain (2003). "Del sistema al actor" en *Revista colombiana de sociología*. Bogotá, N° 20, 167-185.
- UNCTAD (United Nations Conference on Trade Development) (1993). "World Investment Report 1993: Transnational corporations and integrated international production". Nueva York, United Nations
- (1994). "World Investment Report 1994: Transnational corporations, employment and the workplace". Nueva York, United Nations
 - (1995). "World Investment Report 1995: Transnational corporations and competitiveness". Nueva York, United Nations
 - (1997). "World Investment Report 1997: Transnational corporations, market structure and competitive policy". Nueva York, United Nations
- VALLE BAEZA, Alejandro, MARTÍNEZ GONZÁLEZ, Gloria (2009). "Alba versus ALCA en tiempos de crisis" en *Le Monde Diplomatique*. París, 31 mar, 20-22
- VIZCAINO, Fernando (2003). "Nacionalismo, Estado y nación" en *Revista colombiana de sociología*. Bogotá, N° 20, 41-65.
- WAAST, R. KRISHNA, V.V. (2003). "The Status of Science in Africa" en *Science, Technology&Society. An International Journal Devoted to the Developing World*. July-December, vol. 8, N° 2, 145-152.
- WILLIAM DOMHOFF, G. (1999). *¿Quién gobierna Estados Unidos?*. México, Siglo XXI

